

LE MUR EMBARRASSANT

Par Jules Humbert-Droz

LE MUR DE BERLIN devient de plus en plus embarrassant pour l'application de la politique de coexistence pacifique de Khrouchchev. Les Berlinois ne peuvent prendre au sérieux la détente tant que leur ville est ainsi coupée en deux zones par un mur où la police de la République démocratique exerce encore une surveillance féroce inconcevable à notre époque. On prétend que c'est Khrouchchev qui a demandé que le mur soit entrouvert pendant les fêtes de fin d'année. Il ne s'imaginait sans doute pas que des dizaines de milliers de Berlinois de l'Ouest utiliseraient cette ouverture pour se rendre chez des parents et des amis à Berlin-Est. N'est-ce pas la démonstration que la division de la ville et de l'Allemagne est et reste arbitraire et contre-nature?

Il fut question, au début de janvier, de maintenir pour la population de Berlin-Ouest le régime des laissez-passer. Des pourparlers ont lieu pour tenter de résoudre ce problème.

C'est un problème délicat. La population de Berlin-Est, encagée derrière le mur, désire jouir des mêmes droits de passage que celle de Berlin-Ouest. Elle ne peut et ne veut pas comprendre que le régime «socialiste» lui accorde moins de libertés que n'en garantit le régime capitaliste. On discute ferme, dans les rangs du parti de Walter Ulbricht et parmi la population de l'Allemagne orientale.

Le gouvernement de Pankov est prêt, sous la pression de l'opinion publique, à accorder des laissez-passer à la population de Berlin-Est, mais à une condition: c'est que les ressortissants de la République démocratique allemande jouissant d'un tel laissez-passer soient contraints de réintégrer leur prison, le délai expiré. Ulbricht demande donc que Berlin-Ouest mobilise sa police pour récupérer ceux des habitants de Berlin-Est qui prolongeraient indéfiniment leur séjour. Il faudrait aussi leur interdire de prendre l'avion pour l'Allemagne fédérale, donc surveiller leurs allées et venues.

Les chefs communistes de Pankov ont une bien piètre opinion de leur régime pour demander à la police «capitaliste» de leur rendre «manu militari» les libres citoyens qui seraient tentés d'utiliser le laissez-passer pour décamper.

Inutile de dire que les pourparlers n'avancent pas et que ni le gouvernement de la République fédérale, ni le Sénat de Berlin-Ouest ne veulent se prêter à une telle manœuvre. La Charte des droits de l'homme des Nations Unies prévoit que chaque être humain doit jouir de la liberté de prendre le domicile de son choix et de quitter son pays s'il le veut. Les pays du bloc communiste n'ont pas souscrit à cette Charte des droits de l'homme. Pourtant, ils ont toujours affirmé que «leur liberté» et «leur démocratie» étaient infiniment plus parfaites que les prétendues libertés accordées au peuple sous le régime capitaliste. Il semble que ceux qui jouissent de cette plus grande liberté en ont une autre opinion. Ce ne sont pas seulement les Allemands de l'Est qui s'en aperçoivent, ce sont aussi les étudiants noirs des universités de Moscou, de Sofia et d'ailleurs. De temps à autre, ils manifestent leur mécontentement au sujet d'une certaine discrimination raciale et surtout d'un régime qui limite leur liberté individuelle de penser et de vivre à leur guise. Ce n'est pas nouveau. Je me souviens du temps où les élèves de l'École Léniniste de Moscou et ceux de l'Université de l'Occident, où de jeunes ouvriers occidentaux avaient le privilège de passer quelques années d'études dans les hautes écoles de l'U.R.S.S. créées pour eux. La majorité de ceux qui rentraient dans leur pays se hâtaient de quitter le Parti communiste qui les y avait envoyés. La discussion, la recherche, le droit de se tromper et de critiquer, bref, tout ce qui fait la liberté individuelle et qui permet l'expérience personnelle, parfois douloureuse, ne sont pas admis au-delà du mur de Berlin. Il y règne un conformisme — conformisme communiste, cela s'entend — beaucoup plus étouffant et contraignant que le conformisme occidental. C'est cela, beaucoup plus que les difficultés matérielles, qui incite les jeunes à choisir une liberté qui leur permette d'être eux-mêmes, même si l'avenir est ainsi moins assuré.

En Madrid

Comienza ante gran expectación la vista pública de la causa contra treinta y cuatro socialistas

Sin conocer, al cerrar este número, el final del proceso, reproducimos, traducida, la información sobre la primera jornada, enviada a "Le Figaro", de París, por su corresponsal en Madrid, M. J. GUILLEME-BRULON.

Madrid, 31 de enero. (De nuestro enviado especial.) — Aplazado tres veces en cinco años — el tiempo de esta lenta evolución del régimen español hacia la liberalización — el proceso

de las treinta y cuatro personas, acusadas de «tentativas de reconstrucción del Partido Socialista y de propaganda ilegal», ha comenzado hoy en el Palacio de Justicia de Madrid. Penumbrosa sala de audiencia a la inversa de este soberbio día de cielo "velazqueño"; cuatro robustas columnas de mármol gris encuadran el tribunal, donde se destaca como solo elemento luminoso en el ambiente triste, un crucifijo de bronce dorado. A su izquierda, el fiscal; a su derecha,

el numeroso grupo de los abogados de la defensa, entre los cuales el señor Giménez Fernández, antiguo ministro de la Agricultura de la República y miembro de la Democracia Cristiana. Todo el estado mayor del joven socialismo está ahí, y en él se reconoce a uno de sus elementos más brillantes. Tierno Galván, profesor de Derecho Público en la Universidad de Salamanca. También están pre-

(Pasa a la segunda pág.)

Luis Martín-Santos

Era más que una promesa

Por Rodolfo LLOPIS

NOVIEMBRE del 58 fue un mes muy duro para nuestras Organizaciones. El Gobierno franquista decidió lanzar una "operación punitiva", a la manera hitleriana, con ánimo y esperanza de acabar con las organizaciones que dentro de España tuvieran el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores. De llevar a cabo la operación punitiva se encargó al conocido coronel Enrique Eymar. Este, con el auxilio de las famosas "brigadillas", especializadas en interrogatorios eficaces, comenzaron las detenciones de socialistas y ugetistas el 9 de noviembre en Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, Valencia, San Sebastián, Málaga, Vitoria, Córdoba y Asturias. En cuanto la noticia de tan extensa redada llegó al exterior, la Prensa internacional, los Partidos Socialistas y los Sindicatos libres, promovieron una muy violenta campaña contra el régimen franquista.

Dos veces detenido

El Gobierno se asustó y dio orden al coronel Eymar para que se interrumpieran las detenciones. Y quedaron interrumpidas. Cuando eso sucedió habían ingresado ya en la cárcel más de un centenar de socialistas y ugetistas.

El Gobierno, cuando conoció los informes que le proporcionó el coronel Eymar, quedó sorprendido al ver que entre los detenidos no figuraba ningún comunista, que es lo que querían explotar internacionalmente. No fue menor su sorpresa al comprobar que en aquella redada de socialistas y ugetistas aparecían mezclados fraternalmente hombres veteranos de nuestras organizaciones, curtidors en las luchas de antaño, con jóvenes de las nuevas generaciones y que entre los detenidos figuraban obreros, estudiantes y trabajadores de profesiones liberales.

Entre los detenidos de esa redada de noviembre del 58, formando parte de los siete apresados en San Sebastián — tres obreros, tres médicos y un abogado — figuraba Luis Martín-Santos. Tenía entonces 34 años y era conocido como eminente siquiátrico. Luis Martín-Santos fue encarcelado, con otros sesenta socialistas y ugetistas de la misma redada, en la prisión de Carabanchel.

Al cabo de unos meses se le concedió la "libertad atenuada", y pudo regresar a San Sebastián, reintegrándose a la dirección del Instituto Siquiátrico. No por mucho tiempo. En mayo del 59 lo vuelven a detener, acusado de nuevas actividades socialistas, ingresando otra vez en Carabanchel. El juez, falto de pruebas, sobreesayó este segundo proceso. A pesar del sobreesamiento, el Gobierno cometió la arbitrariedad de retenerlo en la cárcel

unos meses más, hasta septiembre.

De la cárcel a la Facultad

La decisión del Gobierno, además de arbitraria, era una vileza. Sabían que Martín-Santos ha-

bía solicitado hacer oposiciones a la cátedra de Siquiatría de la Universidad de Salamanca, oposiciones que estaban anunciadas precisamente en esos meses. Se le quería retener en la cárcel para que no opositara. Pero opositó.

«Durante mi estancia en la cárcel —nos escribió Martín-Santos— hice oposiciones a cátedra, lo que también debió exasperar a ministros y policías.» En efecto, Luis Martín-Santos, durante las oposiciones, salía de la cárcel y, en taxi, acompañado de dos policías, se trasladaba a la Facultad de Medicina. Cuando terminaba su ejercicio, los policías lo conducían a la cárcel.

Nos damos cuenta, dada la

(Pasa a la segunda pág.)

Gaston DEFFERRE, candidato a la Presidencia



Saludamos cordial y entusiastamente al gran camarada

GASTON DEFFERRE

designado candidato a la Presidencia de la República Francesa por el Congreso Extraordinario que acaba de celebrar la S.F.I.O.

Un discurso de Solís

Al ministro le duele...

LA puesta en marcha del previamente famoso Plan de Desarrollo Económico de España se manifiesta por lo pronto como campaña publicitaria al modo americano, en la que el producto patrocinado es el bienestar de que tan necesitado está el pueblo español. Y como ese bienestar es nada más que futuro y sujeto a imprevisibles —y hasta visibles— contingencias, el Gobierno pide el aplauso por anticipado, y los alcaldes del Caudillo están dirigiendo «a Su Excelencia el Jefe del Estado» fervorosos telegramas de gratitud por haber incluido a sus respectivos pueblos en tal o cual polo o polígono de los establecidos en ese plan prometedor. Van, pues, por delante el aplauso y el agradecimiento; ahora, falta la realización del Plan.

Esa realización, que publicitariamente parecía mostrarse como infalible, resulta estar subordinada al cumplimiento de condiciones aleatorias. Así, el ministro señor Solís ha dicho sobre el Plan que «el desarrollo es una empresa nacional sólo hacedera por la adhesión del pueblo español a unos objetivos que se identifiquen con el bien común». Y si el pueblo no identifica lo uno con lo otro, no prestará esa indispensable adhesión.

No se trata, pues, de una empresa técnico-económica, sino también ampliamente política que, como tal, cae en el campo del ministro Secretario General del Movimiento y Delegado Nacional de Sindicatos. De ahí que ofrezca interés en estas circunstancias el estado de ánimo del señor Solís, que parece ser de amarga preocupación, según lo ha mostrado en su discurso de clausura del Consejo Nacional de la Sección Femenina, celebrado en Vigo, en el cual —vaya esto por delante— ha dicho que es llegado el momento de "perfeccionar nuestras instituciones".

Creíamos nosotros que, desde hace mucho tiempo, esas institu-

(Pasa a la segunda pág.)

El año 1960 señaló la "hora 0" de América latina en su avance hacia el futuro. Varios han sido los antecedentes que confluyen a determinar esta fecha como punto de partida. Anotemos al gunos de ellos: Siglo y medio de independencia política de los países de esta confederación de naciones, desde Méjico a la Argentina y desde el Perú al Brasil. La exploración sideral y el progreso en materia nuclear que condujeron al establecimiento de reglas definitivas y clásicas ya para la ciencia, abriendo un campo amplísimo de resultados insospechados para la especulación metafísica. Aparte, la técnica superior aplicada a la industria, que ya está subyugando hombres, razas, instituciones, haciéndolos doblar la cerviz como un monumento a un nuevo culto.

Es un hecho el desplazamiento del mundo asiático a otras zonas territoriales en procura de ubicación a su creciente ensanchamiento demográfico y cuya potencialidad simbólica equivale

Les socialistes européens contre l'admission de l'Espagne au Marché Commun

Des dirigeants socialistes des six pays de la Communauté se sont réunis, jeudi, à Bruxelles, sous la présidence de Jaquet (S.F.I.O.).

Les conversations ont porté sur l'aspect politique de l'intégration européenne. Les résolutions adoptées à l'unanimité réclament le contrôle effectif exercé par le Parlement sur le budget et sur le Fonds européen de développement et de garanties agricoles, ainsi que la fusion des exécutifs dans le respect des traités communautaires.

A ce propos, la conférence s'est prononcée en faveur d'un exécutif unique de quatorze membres, auxquels s'adjoindrait un membre coopté représentant les organisations syndicales. La relation politique fait l'objet d'une résolution spéciale et conçue strictement dans le cadre des institutions actuelles dont la compétence devrait s'étendre au domaine des politiques étrangères, de la défense et culturelle.

Une résolution à la proposition gouvernementale française d'étudier la demande espagnole d'ouvrir des négociations, en vue d'une association, exprime l'opposition la plus nette aussi longtemps, précise-t-elle, que l'Espagne vivra sous un régime antidémocratique.

L'Espagne et la C. E. E.

Nous avons dit à plusieurs reprises que l'Espagne franquiste ne peut trouver de place dans la Communauté européenne. Ni par un biais, ni par un autre. Et ce ne sont pas les arguments hypocrites de «La Libre Belgique» non plus que les «flirts espagnols» de M. Brasseur qui nous feront changer d'avis.

Le traité de Rome est formel à cet égard: seuls des pays authentiquement démocratiques peuvent adhérer au Marché commun.

Franco n'a qu'à en prendre son parti. S'il veut vraiment le bien de son peuple (ce dont nous doutons fort), qu'il s'en aille, et qu'il entraîne sa clique derrière lui.

Cette position est la bonne. Elle a été confirmée récemment par le Bureau exécutif de l'Organisation européenne de la Confédération internationale des Syndicats chrétiens qui, réuni à Bruxelles, sous la présidence de M. Cool.

— Manifeste sa préoccupation à la suite des nouvelles concernant l'éventualité d'ouverture des conversations exploratoires entre la C.E.E. et le gouvernement franquiste espagnol;

— Réaffirme sa position que seuls les États démocratiques, respectant effectivement la Convention européenne des Droits de l'homme, peuvent adhérer à la Communauté économique européenne;

— Adresse aux travailleurs espagnols en lutte pour la conquête des droits essentiels et notamment de la liberté syndicale.

Est-il besoin d'ajouter que cette information n'a pas été publiée par «La Libre Belgique» ?

(«Le Peuple», Bruxelles, 31.1.64.)

IBEROAmérica

América latina hacia el año 2000

al juego inconsciente de atizar más fuego a una caldera ya sometida a presión de mil atmósferas, con el único objeto de observar el comportamiento de la reacción molecular hidrológica. América ocupa, en su conjunto, el 30 por 100 de la capa terrestre, unida a las riquezas de superficie y subsuelo, pero sus recursos apenas cuentan con una explotación intensiva de cien años.

La población del mundo en el año 2000 está cifrada por estadígrafos de la F.A.O. en seis mil quinientos millones de habitantes, correspondientes así:

Asia —raza amarilla en conjunto—: 3.900.000.000;
 África —ese nuevo mundo humano—: 571.000.000;
 Europa —excluida la Unión Soviética—: 568.000.000;
 Unión Soviética: 379.000.000;
 Oceanía —en conjunto—: 30 millones;
 América —Estados Unidos y el Canadá—: 315.000.000;
 América latina: 592.000.000.

El problema cumbre de América latina es su escasa población. En la actualidad, ya cuenta con 190 millones de habitantes, aumentando, por progresión aritmética en 28.000 personas por día o sean diez millones por año. Esa velocidad de crecimiento importa un desafío abierto al hombre de estas latitudes.

Al incremento vegetativo de 390 millones de personas que ex-

perimentará de aquí al año 2000, ha de agregarse, posiblemente, una inmensa corriente inmigratoria de población que acudirá a Latinoamérica en tan corto período por exceso en otros continentes: Carlos Alberto Erro, en su "Meditación argentina" consigna que solamente esta República puede absorber un mínimo de 200 millones de almas.

Para los 592 millones de habitantes que por resultado de la mecánica estadística tendrá América latina el año 2000, cada uno de los integrantes de la Confederación tendrá que producir para mantener un "standard" de vida no superior al actual, un 10 por 100 acumulativo más que en la actualidad, tanto en bienes de consumo como de fortuna. La progresión veloz que se experimenta y sirve de contraste a toda especulación, significa que cada cuarenta y ocho horas América latina tiene que levantar una ciudad completa, con edificación, servicios de toda índole y abastecimiento para 56.000 personas, incluso con su ordenamiento municipal.

Evidentemente, al compás de este porcentaje de crecimiento, el año 2000 América latina separará en población a sus vecinos americanos del norte, que apenas sobrepasarán los trescientos millones. Desde luego, tratándose en este caso de índices básicos obtenidos por deducción de lógica al-

gebraica y no quiere decir que, en la práctica real, las predicciones o cálculos pasen de la simple posibilidad. De cualquier manera, se observa ya que la política yanqui de largo alcance está dirigida a un decidido apoyo financiero, económico e industrial a las comunidades iberoamericanas, cuyo mantelamiento adquisitivo puede constituir un arma contra los mismos norteamericanos. En la Alianza para el Progreso, que ha de perfeccionarse en el curso de los próximos años hasta convertirse en una realidad de beneficio auténtico, el pueblo norteamericano encuentra su propia defensa. Latinoamérica le sirve ya de respaldo, equivalente a un muro de contención en que poder apoyar su arquitectura. En tiempo breve, las naciones de Latinoamérica contarán con una población de 277 millones, superior en un 90 por 100 a la de los países del Norte. Puesto en actividad este conglomerado humano, inducido y alentado por una técnica y mediante el progreso científico, América entera no podrá disociarse, dividirse, disputar sus riquezas, sino complementarse, integrarse, unificarse.

Desde el descubrimiento de América la tierra parece haber comenzado a girar con mayor celeridad, pues, actualmente, en un solo día de trabajo, sus habitantes producen y ganan más que en un año el siglo anterior. Ese

esfuerzo creador entra en una nueva etapa de actividad. La extensa y rica zona del Amazonas en todo su curso será seguramente explotada, instalándose industrias y ciudades que aseguran alimentos abundantes y objetos de uso a precios fuera de lo común. De igual manera se aprovecharán las corrientes de los grandes ríos y muy particularmente de los saltos del Iguazú, donde pueden instalarse fábricas para generar electricidad casi gratuita al Brasil, Paraguay, Argentina y Bolivia. La hermosa zona de la Patagonia servirá de asiento a millones de almas dispuestas a cooperar activamente en el porvenir de las demás comunidades. Serán reestructuradas las fronteras de algunas comunidades nacionales cuya situación política las tiene sumergidas hoy bajo el peso aplastante de una burocracia primitiva que convierte a sus hijos en esclavos.

El café del Brasil y Colombia, el salitre chileno, los cereales y las carnes de la Argentina, etcétera, no tendrán que experimentar el traumatismo de la oferta y de la demanda que ha cercenado el régimen económico de estos pueblos. El ideal de la Confederación de estas naciones va en pos de un intercambio perfecto de productos y riquezas, sin fronteras entre las comunidades, pues hasta desaparecerán las aduanas y los ejércitos que carcomen los infocitos y hasta las células cerebrales. Entonces América tendrá una sola nacionalidad, una sola universidad en el mundo de la libertad. El hombre no será habitante de Buenos Aires, Lima o La Paz, sino simple residente argentino, peruano o boliviano; ciudadano de América.

Para entonces la cibernética y la automatización nos habrán resuelto ya muchos problemas que hoy nos están quemando las manos y los ojos, tales como la jornada de trabajo y su medida de pago como salario, porque probablemente con cuatro horas de actividad habremos completado el ciclo de producción conforme con las necesidades imperantes, y la forma de remuneración por vía de dinero haya desaparecido. El hombre se liberará así de una prisión, como es la de la economía doméstica para subsistir, que desde un siglo a esta parte de todos los flancos está recibiendo los embates más fieros. El hombre no tendrá que alquilarse por horas y convertir ese esfuerzo en un medio para vivir en tanto se agota, despedaza y maldice. El hombre tiene que valer más.

Campio CARPIO

DESDE MEJICO

El Presidente don Adolfo López Mateos inauguró en Puebla la escuela «República Española»

El día 13 de diciembre último, tuvo lugar en Puebla la inauguración de la escuela que los republicanos españoles donaron a dicha ciudad, acto que llevó a cabo el señor presidente de la república, licenciado don Adolfo López Mateos, acompañado de los secretarios de Educación, Salubridad y Obras Públicas, del gobernador del Estado y del jefe de la Zona militar, hallándose también presente una nutrida representación de españoles republicanos, acompañados de sus esposas, así como los compañeros Jacinto Segovia, Josué de Beni-

En nombre de los republicanos españoles, residentes en Méjico, nuestro compañero Alfonso Quintana y Pena, dirigió al señor López Mateos el siguiente mensaje:

Excmo Sr.:

Llevando la voz de los republicanos españoles, residentes en esta ciudad, a la que debo y quiero asociar la de los demás que viven bajo el cielo acogedor de nuestro noble país, y después de saludar a V. E. con el respetuoso y hondo afecto que a todos nosotros nos inspira, tengo la honra de poner en sus manos

decimiento que nosotros sentimos y sobre todo el que la España progresiva, liberal, democrática y republicana le debe a vuestra hospitalidad patria, no podría reflejarse, y mucho menos pagarse, con todos los Centros docentes que existen en el mundo entero. Es más bien, o simplemente un testimonio de pleitesía y un tributo cordial y merecido homenaje al dulce y gran pueblo mejicano, por cuyo progreso y por cuya felicidad formulamos los más sinceros votos.

Quisiéramos, eso sí, que en estas siete aulas que V. E. acaba de inaugurar, campeasen siempre los grandes ideales que mantuvo inflexiblemente el insigne Juárez y los fecundos principios que defendieron las próceras figuras de la Reforma y la Revolución mejicana. Ojalá que quienes en este recinto hayan de ejercer el altísimo ministerio de difundir la cultura y la educación, se inspiren constantemente en los excelsos dictados de la enseñanza laica, forjando así conciencias libres y espíritus limpios, como corresponde hacerlo a quienes sienten sobre sí mismos la honda responsabilidad de ser "artífices de naciones y escultores de pueblos", como los llamó Joaquín Costa.

Esta escuela es tan modesta como lo somos nosotros, pero estamos seguros de que V. E. la aceptará, complacido, guiando en la intención que nos guió al construirla, y que la recibirá con más satisfacción al saber que tenemos legítimos y sobrados títulos para entregársela en nombre de la que vuestro también insigne Morelos, en histórico brindis, llamó la España hermana, cuando estaba alzado en justa rebeldía —como lo estamos los españoles republicanos— contra la que vuestro mismo egregio libertador, calificó como la España dominadora.



to y Ovidio Salcedo, llegados de la capital para presenciar tal ceremonia.

En la fotografía que publicamos se ve al señor presidente López Mateos saludando, sonriente, al grupo de jóvenes que rodeaban la bandera republicana española, como lo hizo a continuación con todas las señoras republicanas presentes en dicho acto, a las que cumplimentó, mientras se le aplaudía calurosamente y se vitoreaba a Méjico.

—tan amigas nuestras— esta escuela que por nuestra iniciativa, con nuestro esfuerzo, con el concurso de altruistas personas —cuya generosidad y se enaltece en el anonimato— y con el nombre de "República Española", se ha construido en esta colonia, que tiene el sugerente título de "20 de noviembre".

No es esta escuela, exacta ni precisamente, una prueba de nuestra gratitud a Méjico, y no lo es, Excmo. Sr., porque el agra-

Será-ce posible ?

La presse et ses agences signalent que l'Espagne franquiste et la Russie soviétique sont prêtes à rétablir leurs relations diplomatiques.

Pareille opération serait-elle possible ? De la part de Franco, sans doute et peut-être. Il est prêt à tout, aujourd'hui comme pendant la guerre, pour sauver sa place et son régime.

Il a trahi tous ses alliés, il a trahi tous ses serments de soldat et d'officier, il a trahi la République espagnole. Il est responsable de la mort d'un million six cent mille hommes des deux camps.

Il a été le barbier de Hitler et de Mussolini. Il est capable de tout, de cela comme du reste.

Mais que pourrait-on penser de la Russie soviétique si elle se prêtait à une opération de ce genre ?

Tout simplement tout le mal que l'on peut penser d'un geste qui soulèverait le dégoût de tous ceux pour qui le socialisme et communisme ont un sens.

Mais nous refusons de croire à cette odieuse machination.

Arthur GAILLY.
(L'Action, 25.1.64.)



EL SINDICATISMO antes su destino

Vacaciones para los trabajadores europeos

La Confederación de Sindicatos Austriacos O. G. B. (C.I.O.S.L.) hizo una encuesta entre las centrales sindicales nacionales europeas sobre la cuestión de las vacaciones y horas de trabajo. Con la información recibida de esta y otras fuentes, el Dr. Reithofer publicó un amplio artículo sobre esta materia en el Boletín austriaco "Wirtschaft und wissen". Reproducimos aquí un extracto de la primera parte de su artículo.

En algunos países —Austria, Bélgica, Italia, el 97 por 100 de los trabajadores de la Gran Bretaña y parte de los de Suiza—, las vacaciones mínimas anuales son de dos semanas. Tres semanas de vacaciones son estatutarias en Francia, Dinamarca, Noruega y en el cantón de Ginebra, en Suiza. En Suecia las vacaciones anuales se aumentaron de 18 a 20 días, el próximo año serán de 22 días y en 1965 se tiene una meta de cuatro semanas (24 días) para todos los trabajadores.

MEJORAMIENTO DEL MINIMO LEGAL

En casi todos los casos mencionados arriba nos hemos referido al mínimo de vacaciones establecidas legalmente. Estos mínimos pueden ser aumentados ya sea por provisiones legales que amparen a grupos individuales, por ejemplo a los jóvenes trabajadores, o por los términos del contrato colectivo. Tenemos que distinguir entre las vacaciones normales estipuladas en el contrato colectivo que puedan exceder el mínimo legal, y que se aplican a los trabajadores de una industria particular y las vacaciones finales o máximas para las cuales un trabajador sólo tiene derecho después que ha alcanzado cierta edad o antigüedad o porque desarrolla una clase especial de trabajo, por ejemplo, los marineros. El término "vacación final" no significa que se haya fijado un límite más alto, así como la ley fija un límite inferior, sino que ningún contrato colectivo ha logrado todavía mejoras en ellas.

En los países con un mínimo de tres semanas, generalmente es posible elevar las vacaciones a cuatro por medio de la contratación colectiva.

Un aspecto interesante es la creciente importancia en diversos países de la edad de los trabajadores, juntamente con la antigüedad en el servicio, como un factor determinante de la duración de las vacaciones. En la nueva ley sobre vacaciones de Alemania, la edad es el único criterio. En la mayor parte de los contratos colectivos que cubren a los empleados asalariados, los derechos para vacaciones adicionales dependen de la combinación de la edad y de la antigüedad. En donde sólo existe un criterio, la edad efectiva en un 22 por 100 en los contratos colectivos, tiene una ligera ventaja sobre la antigüedad, efectiva en un 18 por 100 de los contratos. Entre los trabajadores manuales de Alemania, el factor determinante ha sido la antigüedad, pero allí también la edad del trabajador se está convirtiendo en un criterio de creciente importancia. En Suecia y Suiza también juega la edad un papel importante en la determinación de los derechos vacacionales.

En Francia, las madres tienen derecho a un período mayor de vacaciones según su edad y el número de hijos.

CAMBIO DE EMPLEO

En muchos países de Europa, el cambio de empleo no afecta por completo, los derechos vacacionales de los trabajadores. En Bélgica, Holanda, Francia, Noruega y Suecia el período de vacaciones es completamente independiente del cambio de empleo. En Alemania, un cambio de em-

pleo sólo afecta el derecho de vacaciones de los trabajadores si ellos entran bajo las estipulaciones de otro contrato colectivo. En Suiza sólo se afectan las vacaciones en caso que no hayan sido fijadas por la ley cantonal. En Dinamarca, el período previo de servicios no cuenta mu-

Por Dr. Hans Reithofer
Miembro de la OGB
de Austria (CIOSL)

cho para las vacaciones. Solamente en Italia y en el caso de los trabajadores manuales de Austria, el cambio de empleo está sujeto a la pérdida total de los derechos vacacionales ya adquiridos.

PERIODOS DE VACACIONES

Muchos países han fijado períodos de vacaciones dentro de los cuales éstas tienen que tomarse. En Dinamarca, por ejemplo, los 12 días de vacaciones tienen que tomarse entre el 2 de mayo y el 30 de septiembre. En Francia, el período de vacaciones es del 1 de mayo al 30 de octubre. En Noruega, al menos 12 días tienen que tomarse entre el 16 de mayo y el 30 de septiembre. Se hacen excepciones para los agricultores y trabajadores de estación. En la Gran Bretaña, la práctica normal de dos semanas de vacaciones se estipula en el contrato colectivo. En Bélgica, se concede a los padres de niños en edad escolar prioridad para que tomen

sus vacaciones durante las de la escuela.

En otros lugares el principio generalmente aplicado es que los derechos de vacaciones no son acumulativos después de transcurrido el año.

PAGO DE VACACIONES

Tratándose de vacaciones o días feriados, se entiende, por supuesto, vacaciones pagadas en las que el patrón continúa pagando al trabajador su salario durante o antes de sus vacaciones anuales. Si el trabajador tiene un salario fijo no hay dificultad; pero si sus ganancias dependen de sus horas de trabajo y de su productividad, el cálculo de la paga para vacaciones se complica. Las leyes y los contratos colectivos más relevantes incluyen indicaciones precisas sobre este punto, que no podemos detallar aquí.

También hay que distinguir entre el pago ordinario por vacaciones destinado a que el trabajador reciba su salario acostumbrado y el pago extra para vacaciones. Este es un pago fuera del ordinario para que el trabajador pueda pasar unas verdaderas vacaciones fuera de su casa y que no debe emplearse en otras actividades extrañas.

Algunos patronos conceden el pago extraordinario voluntariamente en forma de bonos. Algunas veces esto se estipula en la contratación colectiva, pero por lo que nosotros sabemos, Bélgica y Holanda son los únicos países de Europa en los cuales el patrón tiene la obligación legal de hacer un pago extra por vacaciones.

Los sindicatos libres no se sentarán en la O.C.D.E. en presencia de representantes franquistas

«Mientras padezca el régimen de dictadura de Franco y mientras que la libertad sindical y los derechos más elementales de los obreros no hayan sido restaurados en ese país», los delegados sindicales miembros de la Comisión sindical consultiva cerca de la O.C.D.E. (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) no participarán en ninguna reunión a la que asista un delegado denominado "sindicalista" español. Esta decisión, que ha sido tomada por unanimidad durante la sesión plenaria de la Comisión

en París, se aplicará a todas las reuniones y actividades organizadas por la O.C.D.E. en las que las organizaciones sindicales libres sean llamadas a participar: seminarios sindicales, seminarios mixtos de patronos y sindicalistas, comisiones técnicas e industriales, etc., como asimismo en las delegaciones de la Comisión sindical consultiva. El profesor Thorkil Kristensen, secretario general de la O.C.D.E., ha sido advertido por carta de la decisión, importante en cuanto al principio, de la Comisión sindical consultiva.



—Mira: a la "balanza comercial" la salva el turismo, igual que a nosotros nos sacan a flote los realquilados.
(Caricatura publicada en "Ya" el 15 de enero.)
Paralelo entre la economía nacional franquista y la de quienes viven de realquilar las habitaciones de su vivienda.

Temas de doctrina

La Economía: Creación humana

«La Historia no hace nada; no posee ningún enorme poder; no interviene en ninguna lucha; antes bien, es el hombre, el hombre efectivo y viviente el que lo hace todo, el que posee, el que combate. La Historia no es una realidad cualquiera que se sirva del hombre como medio para lograr sus propios fines, como si fuera una persona existente por sí misma, sino que no es nada más que la actividad del hombre que persigue sus fines.»

He ahí como el profesor Mondolfo dejó sentado en sus clases de la Facultad de Filosofía y Letras, recurriendo a este párrafo tomado de la obra "La Sagrada Familia", de Marx, que éste afirma un realismo humanista contra la filosofía del espíritu absoluto de Hegel. Y en cuanto a la concepción de Fierbach sobre la humanidad, esencial naturalista, el filósofo italiano probó, también, que Marx quiere considerar al hombre en la Historia, quiere considerar al hombre, no como ser natural, sino como ser esencialmente social: las variaciones que el hombre produce en la sociedad y que reaccionan sobre él, las luchas que surgen en la sociedad con las divisiones y formaciones de castas, clases, etc., con el antagonismo de los intereses, estas luchas determinan siempre la actividad humana, la tentativa de dominar siempre al adversario, constituido no ya por la naturaleza estática, sino por las clases adversarias; y entonces, en esta lucha continua, se producen siempre cambios, variaciones, vale decir, se produce, efectivamente, el proceso histórico de la humanidad.

«Los filósofos no han hecho más que interpretar al mundo de diferentes maneras, pero se trata de transformarlo», expresó Marx en la tesis 11a sobre Fierbach, y de esta afirmación y del contexto, concluye Mondolfo que esto es reconocer la importancia de la acción transformadora del hombre y llegar a una concepción crítico-práctica de la Historia, a la comprensión de los conflictos interiores que dominan en la Historia y determinan en los hombres la exigencia de superación, es decir, despiertan la fuerza impulsora que quiere modificar la situación existente. Esta fuerza impulsora es el sentimiento de alguna necesidad.

Dicen Marx y Engels en un escrito de 1864: «La necesidad da a los hombres la fuerza. Quien necesita ayuda, se ayuda por sí mismo. Las condiciones reales de este mundo nos gritan: ¡Las cosas no pueden continuar así, es necesario cambiarlas! Y nosotros mismos, nosotros, los hombres, debemos cambiarlas. Esta férrea necesidad da difusión y prosélitos a los esfuerzos.»

No hay automatismo, no hay una dialéctica de las cosas que se desarrolle por sí misma, como ereyeren los intérpretes equivocados de la doctrina de Marx —agregó el profesor Mondolfo— y confirmó el concepto con lo que expresa Engels en una carta de enero de 1894, en estos términos: «No hay, pues, como alguien llega a imaginar, una acción automática de las condiciones económicas. Los hombres hacen por sí mismos la Historia, pero en un ambiente dado, que los condiciona.»

La Economía misma es una creación de los hombres, que actúa sin duda sobre los hombres, como producto que reacciona sobre su productor; pero, a su vez, los productores reaccionan sobre el producto y desarrollan, o delimitan, o desvían, el proceso de su desarrollo. Con este concepto rechazan Marx y Engels lo que atribuían al Materialismo Histórico sus adversarios, que lo enfocaban como si se tratara de un automatismo de la Economía, de un determinismo económico. En esta cadena de reacciones se tiene un intercambio continuo de acciones y reacciones, intercambio por el cual el hombre, indirectamente, al crear el ambiente y producir las modificaciones del

ambiente, se crea a sí mismo y produce la modificación de su espíritu.

«No puede haber, pues, leyes ineluctables que se impongan al hombre —extrae Mondolfo—, no puede haber una fatalidad en la Historia, como la que atribuían a Marx y Engels sus adversarios, y les atribuyen todavía muchos que hablan del marxismo como de una teoría que cree en el proceso automático de la concentración de las riquezas, de la formación del proletariado siempre más extenso, de la miseria creciente, de la ley de bronce de los salarios, todas cosas contra las cuales el hombre no podría luchar. Para Marx y Engels, en cambio, hay solamente leyes de tendencia, pero esta tendencia produce la reacción del hombre, y la reacción humana puede llegar a desviar la tendencia, a aniquilarla, a modificarla en cualquier sentido.»

«De modo especial, las fuerzas de producción, mientras nos neguemos a entender su naturaleza y carácter, operan fuera de nosotros y contra nuestra voluntad, y terminan por dominarnos. Pero una vez que se ha comprendido su naturaleza es fácil transformarlas de tiranos demoníacos en siervos voluntariosos. La necesidad es ciega mientras no se la comprenda.»

De esta afirmación de Engels en el "Anti-Dühring" y de la totalidad de la obra de los dos pensadores concluye Mondolfo y lo expresó en las clases de las que estamos dando los conceptos fundamentales —que prueban que el enfoque y la doctrina del socialismo democrático interpretan cabalmente el proceso histórico—, es necesaria la acción histórica de los interesados, que reaccionan contra las fuerzas ciegas que operan en la sociedad, que han sido creadas por los hombres, pero que llegarían a dominarlos si los hombres no reaccionaran en contra de ellas. Así, es necesario comprender; pero no sólo comprender, sino también actuar.

(«La Vanguardia», Buenos Aires, 20-XI-63.)

El turismo y los ingresos turísticos en 1963

El número de turistas que tuvo España en 1963 —según el ministro de Información y Turismo— llegó a la importante cantidad de 10.934.064, frente a 8.668.722 en 1962. Ello supone un incremento porcentual del 26,6 por 100 con relación a 1962. Los ingresos de divisas por turismo ascendieron a 665,9 millones de dólares, mientras que en 1962 dichos ingresos se cifraron en 512,6 millones, lo que significa un aumento del 29,9 por 100 de un año al otro.

Es innegable que el pasado año fue excelente para España desde el punto de vista turístico. Felices los que gozan las emociones del turismo. Es lástima que, así como han visitado a España más de diez millones de turistas —once millones en cifras redondas—, no hayan podido salir de nuestro país otros tantos españoles, no como emigrantes económicos, sino como plácidos turistas en busca de las enriquecedoras emociones que producen las playas, montañas y ciudades del mundo entero. A esas vibraciones del espíritu, añadirían la encantadora sorpresa de ver cómo otros pueblos pueden vivir de manera decente, civilizada, libre y hasta de modo cristiano sin estar gobernados por un providencial caudillo ni haber sido salvados por una cruzada.

S. I. S.

(Viene de la quinta pág.)

glamentar las aspiraciones de ese elemento que ahora se agita, llamado juventud socialista, y sin embargo no es más que el encabezamiento puesto a una serie de apreciaciones más o menos acertadas de uno de tantos socialistas jóvenes.

»De poco tiempo acá ha cundido entre la juventud socialista española un espíritu de organización nueva entre nosotros. De ello vamos a tratar, y ciertamente diremos sentencias —aunque siempre lo hayan parecido las observaciones basadas en la lógica, de la que procuraremos no apartarnos—, pero tampoco hemos de dejar de exponer nuestra opinión.

»Inicié... no importa dónde, la idea de que los jóvenes afiliados al Partido Socialista creasen organismos para ellos solos, a los que se atraería a otros jóvenes, que recibirían educación socialista y acabarían por formar parte de nuestras huestes. Para este fin, las organizaciones citadas pondrían en práctica diversidad de medios. Y comenzaron a separarse por todas partes los jóvenes de los viejos. Claro que esta separación no tiene de tal más que las apariencias.

»Para conseguir ese objeto, ¿era necesaria la constitución de esos grupos de jóvenes socialistas? No hemos de discutirlo. La juventud socialista española está ya casi toda organizada independientemente. Adelante.

»Esas organizaciones, ¿adolecen de defectos? No hemos de señalarlos. Nos limitaremos solamente a exponer nuestra opinión sobre lo que deben hacer los socialistas jóvenes que forman grupos aparte de las Agrupaciones oficiales.

»Creemos que estos jóvenes, al organizarse, deben tener por principal objetivo el procurarse a sí mismos una educación socialista conveniente. Esta educación consta, a nuestro parecer, de dos partes: la parte intelectual y la parte de acción. Los grupos de jóvenes deben atender a la parte intelectual de su instrucción socialista creando bibliotecas, por modestas que sean, en las que no se coleccionen solamente obras socialistas, toda vez que la condición de nuestra doctrina, como de ninguna otra, no se adquiere sólo estudiando las especulaciones de los grandes maestros, sino reuniendo también las publicaciones de los mejores impugnadores. Estas bibliotecas deben tener asimismo libros científicos y literarios, que sirvan, a la vez que para amenazar la aridez del estudio de la Sociología, para proporcionar conocimientos útiles.

»Deben igualmente, como se hace fuera de España, organizar conferencias en las que diserten los viejos, tocando a los jóvenes escuchar. Deben organizar también visitas a los museos, procurando llevar al frente individuos con conocimientos suficientes para dar explicaciones acerca de lo que se haga objeto de observación. En fin, debe la juventud socialista acudir allí donde se enseñe algo y estudiar en casa.

»La segunda parte de la educación socialista, o sea la que hemos llamado de acción, debe comprender el ensayo de los procedimientos de propaganda. Para esto consideramos útil la exposición de temas, cualesquiera que sean, al estudio de los miembros de estos grupos y organizar disertaciones y controversias sobre los mismos, actos que no necesitarán de previos anuncios pomposos.

»Las Asociaciones de jóvenes socialistas deberán contribuir a la organización de mítines, manifestaciones, festivales, trabajos electorales, etc. Pero entiéndase bien, "contribuir".

»Somos de parecer que respecto de actos políticos de cierta trascendencia, las Agrupaciones de jóvenes no deben tomar la iniciativa, sino adherirse a las resoluciones que adopten los organismos oficiales. En suma, nuestra idea es que las Asociaciones socialistas de jóvenes sean verdaderas escuelas teóricas y prácticas de Socialismo, de las que se salga con suficientes conocimientos doctrinales y con aptitudes para el desarrollo práctico de la actividad intelectual adquirida.

»De este modo, cultivando nuestras inteligencias desde jóvenes, adquiriendo un verdadero arsenal de conocimientos y dominando

los medios de acción, podremos formar en las filas de los socialistas militantes y ser útiles a nuestra causa.»

Para la historia de las Juventudes Socialistas, ese trabajo de Juan Almela Meliá tiene sumo interés. Téngase en cuenta que no se había creado aún la Federación de Juventudes; recuérdese que el autor vivía bajo el mismo techo que Pablo Iglesias, presidente del Partido, y que la Agrupación Socialista Madrileña estaba presidida por Largo Caballero, opuesto, como lo fueron Barrio y García Quejido, secretarios por entonces de la Unión General de Trabajadores, a la constitución de estos organismos juveniles.

En "La Revista Socialista" no colaboró Tomás Meabe, ni hay firmas de la región vascongada. El recelo era evidente, y a él alude Indalecio Prieto en las líneas que hemos reproducido. ¿Era fundado? Ese es otro problema. No lo era en cuanto a las personas que iniciaron la constitución de estos organismos. Posiblemente, Iglesias tampoco tuviera recelos respecto a esos afiliados. En el fondo, es un error circunscribir la discrepancia a cuestiones personales. Iglesias y sus compañeros de los años heroicos tenían serios motivos para temer que las Juventudes Socialistas, aisladas, con reglamento propio, cotización separada y autonomía colectiva, pudieran proporcionar graves disgustos al Partido, como se los había proporcionado en otros países.

En casi ninguno tenían las Juventudes Socialistas en 1905 vida próspera. Hoy mismo, ¿la tienen en la mayor parte de los partidos afiliados a la Internacional Socialista? ¿La tienen en Francia o en Suiza? ¿Gozan de fuerza y de autonomía dentro del comunismo? Todos sabemos que no. Ese problema ha sido y seguirá siendo muy discutible en casi todas partes.

Yo he defendido la existencia de las Juventudes Socialistas, pero SUBORDINADAS al Partido. Ahí está el nudo, que hay que desatar sin romperle. De ahí han surgido gran número de dificultades, de las que trataremos oportunamente. Yo articulé un proyecto de Estatutos en el que las Juventudes funcionarían garantizadas y sometidas al Partido. No hubo tiempo de discutirlo y de estudiarlo. Mariano Rojo, en el Centro de Estudios Pablo Iglesias, ha planteado de nuevo el problema, con la autoridad que le da el haber sido secretario de la Federación de Juventudes Socialistas a partir de 1921, cuando la destruyeron los servidores de Moscú, la mayoría de los cuales rectificaron después de haber ocasionado daños inmensos a las ideas socialistas. Deber nuestro es abordar estos inconvenientes, no para resolverlos ahora, sino para evitar caer, en su día, en nuevos lazos que pueda tender el adversario.

Entre jóvenes es fácil teorizar, inventando un socialismo adaptado al criterio de cada cual, utilizando frases aisladas de Carlos Marx, autor favorito para quienes debiendo ser aprendices, pretenden sentar plazas de maestros, "aspirantes al generalato", como dijo en frase lapidaria Julián Besteiro en un Congreso del Partido. En otro de sus discursos más interesantes, Besteiro explicó alguna vez que él era marxista, pero que nunca se había atrevido a decirlo. Hizo tal confesión como réplica a un grupo de ateístas "marxistas" afiliados a la Escuela Nueva, entidad que admitía en su seno a quienes... ¡no eran ni afiliados al Partido! En el acto organizado en Oviedo para conmemorar el primer aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, Besteiro pronunció un discurso, al que pertenece este párrafo:

«No creo tampoco cierto que el hecho de no haber siempre los intelectuales en nuestras filas sea un defecto nuestro, sino más bien un defecto de la manera como algunos intelectuales interpretan los deberes que impone la inteligencia. Claro es que para ser socialista HAY QUE SERLO DE VERDAD Y PROCEDER COMO TAL, y claro es que al Partido Socialista NO SE LE PUEDE PEDIR QUE SEA COSA DISTINTA DE LO QUE ES. Es un partido que pugna por la

Prometeo-Llaneza

Por Manuel Antuña García

EVOLUCION DE LA HISTORIA

La más antigua concepción de la Historia consideraba esta ciencia como una mera crónica de los hechos protagonizados por el hombre sobre el escenario de su morada terrestre. Entonces la Historia escrita no era más que una estricta relación de cómo habían ocurrido los sucesos citando fechas, lugares y personajes principales de la acción relatada. El interés histórico de los cronistas se aplicaba sobre el presente o sobre el pasado inmediato, pero como era imposible que relataran punto por punto todo lo que presenciaban, oían o sabían que había ocurrido, se veían obligados a seleccionar los sucesos aceptando unos como merecedores de la perpetuidad relativa que les conferían sus obras y rechazando aquellos que no consideraban dignos de trascender los límites de sus circunstancias temporales y especiales. Esta selección equivalía a establecer una jerarquía de significaciones que la moderna ciencia de la Historia no puede admitir sin oponerle los más serios reparos.

Teodoro Mommsen, que por su admirable "Historia de Roma" obtuvo el Premio Nobel, ha dicho de los historiadores antiguos que «dijeron lo que merecía callarse y callaron lo que merecía decirse». A este género de historiadores pertenecieron algunos tan eminentes como Herodoto, que fue llamado "Padre de la Historia"; Jenofonte, discípulo de Sócrates y autor de "La retirada de los diez mil", cuya expedición llegó a mandar en jefe, y Tucídides, que escribió la "Historia de la guerra del Peloponeso", en la cual había ejercido el supremo mando militar. Al frente de esta obra colocó el aserto de que antes de su época no habían ocurrido en el mundo acontecimientos importantes. Y esto lo decía solamente cuatrocientos años antes de nuestra Era.

La forma de concebir y exponer la Historia fue evolucionando como es ley universal. El historiador dejó de ser cronista para volverse hacia el pasado, haciendo de él el verdadero sujeto del estado histórico. Pero como el pasado se le presenta confuso y oscurecido por la escasez de conciencia histórica de quienes lo vivieron y relataron, el historiador de este segunda época se dedica a re-crearlo, apoyándose en los débiles indicios que quedaron de aquel tiempo. Contra este nuevo método de hacer la Historia reaccionó vivamente Spengler al afirmar que la historia antigua era, en lo esencial, una falsificación.

Una tercera época se inicia en el campo historiográfico en los comienzos del pasado siglo cuando Hegel introduce en el quehacer docente de su cátedra universitaria las "Lecciones de filosofía de la Historia", exponiendo una doctrina de la evolución humana basada en el método dialéctico que había de dar al trabajo y a los estudios históricos un interés nuevo y excepcionalmente valioso para comprender los acontecimientos, los pueblos y las civilizaciones. No se trata ahora de

emancipación del proletariado, y en la liberación del proletariado funda toda su significación intelectual y moral. Hay que venir, pues, al Partido Socialista a realizar esa misión, NO A INVENTAR UN SOCIALISMO PERSONAL, ARBITRARIO E INEXISTENTE.»

¡Qué bien conocía Besteiro a ciertos intelectuales que están dibujados ahí!

Andrés SABORIT

Ginebra, enero de 1964.

Vidas paralelas

seguir catalogando hechos sobresalientes, fechas, batallas y reyes. Tampoco se trata de estudiar los monumentos históricos desde su perspectiva temporal próxima o lejana, sino de introducirse en su propio seno para averiguar las directrices de su movimiento y comprender su rumbo.

El método dialéctico que Hegel aportó al trabajo filosófico fue aprehendido por Carlos Marx y llevado al campo del socialismo para desenvolver una nueva filosofía histórica-económica. Convierte las ensoñaciones de los antiguos socialistas en una disciplina científica, la lucha de clases alcanza formulaciones precisas y las muchedumbres explotadas y oprimidas adquieren conciencia de su condición, de su fuerza y de sus intereses, naciendo el proletariado como sujeto decisivo de la Historia.

MITO Y REALIDAD

Este ligero examen de la evolución de la ciencia histórica ha sido traído a cuento porque buscando en los anales griegos en busca de una figura que pudiera paralelizar con nuestro Manuel Llana he tenido que desistir de mi propósito, porque en toda la vastedad del mundo clásico no se describe una personalidad parecida a un moderno agremiador de obreros. Y no es porque en aquel tiempo no existieran hombres obligados por la necesidad a trabajar para otros originando los consiguientes fenómenos de sindicación y momentos conflictivos. Por el contrario, Grecia fue el escenario de numerosas luchas sociales y el sindicalismo reconoce sus antecedentes más precisos aunque no los más remotos, en las Hetairias griegas, que eran asociaciones de gentes de un mismo oficio, agrupadas para la defensa de sus intereses profesionales. Bajo una u otra forma, consentido por las legislaciones o rechazado hacia las catacumbas de la clandestinidad, el sindicalismo ha existido siempre, pues la necesidad de asociación es instintiva en el hombre y el buen sentido y la experiencia la han estimulado al poner de relieve las ventajas que el hombre obtiene al unirse con los demás.

Una historia de Grecia que fuera escrita en nuestros días con el rigor científico que es dirección y norma en otros campos del saber, corregiría en gran parte la que en su tiempo escribieron los eruditos. Esta hipótesis histórica desenterraría rastros y señales de poderosos movimientos vindicativos en el origen mismo de los mitos, fábulas y leyendas que creó la imaginación popular estimulada por la ignorancia. Decía Humboldt que en Grecia cada mañana nacía un dios rompiendo el cascarón de una metáfora. Y debía de ser así porque los dioses griegos antes de ascender al Olimpo fueron simples metáforas inventadas por los hombres para explicarse o nombrar de alguna forma los sentimientos y las pasiones que sentían arder dentro de sí, los que observaban en su vida de relación y los fenómenos de la naturaleza cuyo origen desconocían. Así, al observar la generalidad con que se repetía la atracción amorosa en seres de diferente sexo sintieron la necesidad de referirlo a una palabra y esa palabra fue Eros, seguramente por que su eufonía debía tener sonoridades muy parecidas al tierno arrullo del amor. Por las mismas razones al universo le llamaron Zeus, a la sabiduría Atena y al poder reproductor de la tierra Demetria o Demeter. Después, con la transmisión oral a través de las generaciones, fueron evolucionando los conceptos y significados hasta que aquellos

nombres, que eran como una etiqueta mental que se había colocado a las pasiones, sentimientos, necesidades y fenómenos de todo orden adquirieron rango de dioses y la necesidad de alimentar la imaginación originó las hazañas, fábulas y leyendas que todavía hoy deleitan nuestros oídos.

El más interesante de los mitos griegos, comprendido desde un ángulo socialista de apreciación, es el que refiere las hazañas y desventuras de Prometeo, el dios industrioso y creador en cuyo genio fecundo palpitan ideales de humana justicia y libertad. Prometeo fue, según la leyenda mítica, el creador de los hombres, a los que dio la forma física de los dioses olímpicos, pero con carencia de inteligencia y de espíritu. Entonces, al ver que sus criaturas estaban totalmente indefensas sobre la tierra, decidió hacerlos también capaces y útiles. Para ello les enseñó a servirse de sus sentidos y facultades, les inició en las artes y en los oficios, en la observación de los fenómenos meteorológicos y terrestres y en la utilización de los animales como auxiliares para los trabajos agrícolas. La preocupación de Prometeo era que no tuvieran que vivir del favor de ningún dios en paraísos regalados con condiciones; que no tuvieran que robar ni mendigar para poder subsistir. Quería que fueran aptos, inteligentes y esforzados para ganar con su trabajo los bienes materiales que necesitaban para vivir.

Los bienes materiales estaban simbolizados por el fuego que al mismo tiempo era el origen o fuente de la felicidad. Pero el fuego era un privilegio de los dioses, y Prometeo, para extender su disfrute a todos los hombres, hubo de robarlo a los inmortales. Para ello encendió una antorcha en las hogueras del Olimpo y con ella descendió a la tierra. Con la posesión del fuego los hombres eran iguales a los dioses y los bienes que simbolizaba estaban al alcance del pueblo todo. El robo del fuego pasó de la leyenda clásica a la plástica renacentista inspirando a Rubens un hermoso cuadro, estallante de fuerza creadora, en que el pintor flamenco quiso plasmar la gran lección resultante de la leyenda prometeica.

Pero los dioses de aquel tiempo eran como la clase capitalista de nuestros días. Con el enorguecimiento de su soberbia creían que los bienes simbolizados por el fuego habían sido creados para su goce exclusivo. La acción de Prometeo excitó su cólera y llenos de indignación pidieron a Zeus, el primero de los dioses y el más poderoso de todos, que castigara al compañero que había redimido a los hombres de la esclavitud eterna. Zeus, que abundaba en los mismos sentimientos de sus congéneres, accedió gustoso a la demanda y, en consecuencia, ordenó a Vulcano que procediera al castigo. Prometeo fue encadenado a una roca del Cáucaso y allí un pájaro rapaz debía roerle durante treinta mil años las entrañas.

Vulcano era una especie de verdugo mayor o jefe de la policía del paganismo y los dos criados suyos que pusieron las cadenas a Prometeo se llamaban Violencia y Coerción. Eran algo muy semejante a ese capitán Caro y ese sargento Pérez que en mi tierra langreana repiten en los prometeos mineros de hoy la triste y cruel hazaña del Cáucaso. Como en el año 34 el comandante Doval y el capitán Ossorio. Como las bandas de esbirros y asesinos de la guerra civil. Como los rodillos sangrientos de todas las tiranías en cualquier tiempo y en cualquier lugar.

(Concluirá.)

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
de la S. F. I. O.
Secrétaire général adjoint

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

Peut-il y avoir une morale matérialiste?

Par Servan Voinea

Un nombreux public s'est rassemblé, dans la grande salle de la Mutualité, pour suivre un débat dont le thème était: «Peut-il y avoir une morale matérialiste?». Athées matérialistes, partisans de la morale laïque et prêtres catholiques ont pu donner une réponse à cette question.

Le thème de la discussion, ainsi qu'il a été posé, nous semble erroné. En vérité, la morale est un phénomène social universel, se manifestant dans toutes les sociétés et depuis qu'il existe des sociétés humaines. Elle consiste en certaines règles et prescriptions, que les hommes respectent dans leur comportement. En ce sens, la morale n'est ni matérialiste ni idéaliste, mais simplement un fait d'expérience. Le matérialisme et l'idéalisme n'interviennent que lorsqu'il s'agit d'en donner une explication.

ANCEL affirmait, dans une brochure, que morale et matérialisme sont deux mots qui ne peuvent aller ensemble. L'encyclopédie «Divini Redemptoris» prétendait que, dans un système matérialiste, il n'y a pas de place pour la morale. Ces affirmations procédaient d'un postulat clair: la morale serait d'origine divine, ses règles seraient éternelles et correspondraient à une nature humaine immuable. C'est l'explication idéaliste de la morale, qui aurait, à son origine, la révélation.

Le matérialisme, partant des mêmes faits d'observation, affirme le contraire: la morale est d'origine sociale, et ses règles sont changeantes. Ce sont les formes sociales et leurs transformations qui déterminent les modifications que la morale subit à travers les temps.

Toutes les connaissances que nous avons des sociétés primitives, de l'antiquité méditerranéenne, des grands empires asiatiques, aussi bien que des sociétés capitalistes, démontrent que la morale a évolué selon les époques. Les chasseurs primitifs tuent leurs vœux, devenus incapables de suivre les pérégrinations de la horde. Les modernes créent des assurances vieillesse. Les anciens réduisaient leurs prisonniers à l'esclavage; de nos jours, des conventions internationales l'interdisent. Dans un cas comme dans l'autre, il s'agit de morale. Mais, selon les époques, celle-ci est différente.

Dès les temps les plus reculés, les hommes ont observé des règles morales. Ainsi, chez les primitifs, le meurtre, le mensonge, la ruse, le refus d'assistance sont interdits. Mais ils ne le sont qu'à l'intérieur de la horde ou de la tribu. L'évolution apporte avec elle un élargissement d'application de telles règles et, de nos jours, elles tendent à s'appliquer au monde entier.

Quels que soient les lieux ou les époques, on trouve, au sein de toute formation sociale, une règle fortement établie qui domine les hommes et constitue une des conditions de leur survie. Il s'agit de faits d'observation et l'idéalisme ou le matérialisme n'interviennent que lorsqu'il s'agit d'expliquer le phénomène.

Il y a cependant un aspect particulier de la morale, qui est du domaine normatif: il ne s'agit plus ici de rechercher des faits et d'en donner une explication, mais de dire aux hommes ce qui est bien et ce qui est mal. Ainsi, dans l'encyclopédie «Rerum Novarum», Léon XIII affirme le droit naturel de l'homme à la propriété privée, spécialement en ce qui concerne la terre, «car Dieu ne l'a

pas livrée aux hommes pour qu'ils la dominassent confusément tous ensemble». De Staline à Ben Bella, d'autres affirmations, au contraire, que la possession de la terre en commun est recommandable et correspond au bien de la société. C'est dans ce domaine, celui de la morale normative, que se heurtent les deux conceptions éthiques. Le pape affirme exprimer la volonté divine; Staline et ses émules ne prétendent pas mettre en pratique la révélation d'un être suprême.

Ce qui complique le problème, c'est que la philosophie idéaliste s'est, le plus souvent, mise au service des classes possédantes, tandis que les matérialistes ont supporté la lutte de la bourgeoisie contre le féodalisme et, plus tard, celle du prolétariat contre la bourgeoisie. Ainsi s'explique que les sympathies des classes dominantes soient presque toujours allées vers l'idéalisme.

Dans le débat de la Mutualité, ce clivage était encore visible. Pour le R.P. Jolif, la morale matérialiste existe, mais est «inconsciente»; pour le représentant de la C.G.T., Marius Berthou, il n'y a plus, depuis 1917, que la nouvelle morale soviétique.

Ce n'est pas en opposant la morale athée à la morale religieuse, la morale dite matérialiste à la morale dite idéaliste, que l'on fera avancer nos connaissances dans le domaine de la pensée. Seule l'étude des faits, la recherche des origines de la morale et de ses change-

Carta a un amigo francés

Querido amigo: En usted, como en otros amigos franceses, he sentido la interrogación que sólo su buena educación impide me sea formulada directamente: ¿Cómo ha podido ser usted un "revolucionario"? En verdad, la vida de los franceses explica mal los sobresaltos que ha vivido nuestro país; el millón de muertos de nuestra guerra civil. Yo he tenido ya otras ocasiones de explicarme; lo haré hoy a grandes rasgos. Escribir es siempre largo y penoso.

Para un joven español que alcanzó los veinte años en 1931 la rebeldía era una simple cuestión de honradez. Yo creo aún que en todo joven español que aspira a comprender el mundo, y de más cerca y más en lo hondo los problemas de su tierra y de su pueblo, la rebeldía sigue siendo un intenso problema de honradez. En un gran número de naciones de Europa, como en algunas de América, un joven como yo se hubiera tal vez contentado con sentirse orgulloso de su país, con ayudar modestamente a su progreso; en los años maduros, tal vez todo se hubiera reducido a comprar un diario como "Le Monde", a votar de cuando en cuando, a ser un ciudadano entre otros más y mejor ocupados de la ciudad, hundido en mi tra-

bajo, en mis preocupaciones de familia, en mis libros.

Esto no nos era, ni nos es, permitido a los españoles. Recuerdo haber leído a los trece años "Nuestra Señora de París", de Victor Hugo, "Tempestad bajo un cráneo", en el verano que siguió al de 1923 en que Primo de Rivera había comenzado la representación de aquella farsa y licencia, más bufonesca que sangrienta, que acabáramos por llamar los siete años de Ecija, en recuerdo de unos famosos bandidos andaluces. Esos siete años de dictadura fueron más benéficos que la generación pesimista del 98; llevaron a los españoles a una primera gran oleada popular de conciencia política. Porque todo el siglo XIX fue dolorosamente inútil: comenzó por la dura guerra de independencia contra Napoleón, fue atravesado de otras dos largas guerras civiles, atronado de un gran chocar de espadas en un inextricable juego de pronunciamientos liberales o no, alumbrado por el relámpago de una primera y agitada República que consumió cuatro presidentes en menos de un año y una cantidad mucho mayor de esperanzas.

Al terminar el primer cuarto del siglo XX, España era uno de los raros países sin estructuras constitucionales, un país en el que el feudalismo persistía con poderosa armazón. Todas nuestras colonias en las que el sol no se ponía nunca fueron perdidas bastante antes de la gran liquidación de nuestro tiempo; pero conservamos Ríos Tintos en manos del extranjero, a los que añadimos bases extraterritoriales a la moda del átomo, y quedamos en la punta africana un Gibraltar tricenenario para que nada falte. Todo lo cual me importa naturalmente mucho menos que una mise-

ria esencial del pueblo, que perdura. Usted no puede darse bien cuenta, mi querido amigo, hasta qué punto debe una buena parte de su vida en torno a los legendarios soldados del Año I. En España se guarda el feudalismo hasta en el lenguaje: si llamo "don José" en vez de "señor José" o "José" a secas a un portero, a un pobre campesino, a un camarero, lo más probable es que no piense que le considero como un hombre a mi imagen y semejanza; pensará que me burlo de él. No, no hemos llegado a su "Monsieur la concierge", "Monsieur le ministre".

Le envío un par de libros que le ayudarán a comprenderme y a comprendernos. Un buen amigo francés, ingeniero de Obras Públicas, tuvo la curiosidad de preguntar en España por qué se hacían tantos puentes en piedra de talla, puentes que en Francia son considerados como un lujo. La contestación fue ejemplar: dado lo que se paga a los canteros, resultaban más baratos que los puentes en cemento armado. Y como esto despertó su curiosidad hacia los españoles menos decorativos, regresó escandalizado al ver por las carreteras hombres armados de cubos, vestidos de andrajos rociados de alquitrán, que esparcían el asfalto a la más añeja usanza. Ni en África del Norte hemos hecho trabajar nunca así a nuestro obreros, me decía.

Créame; era una cuestión de honradez, hasta de simple honra. Un joven español, en los últimos años de Primo de Rivera, soñaba, como Pío Cid, con poner boca abajo todo lo que se alzaba boca arriba, mientras hacía caricatura por su cuenta viendo los "Dibujos de tapiz" con que Bagaría cosquilleaba la censura. Un viejo pueblo, lleno de grandes tradiciones y empapado de una gran cultura, no tenía en 1930 ninguna garantía de libertad, ni aun las más íntimas. Las posibilidades de trabajo al salir de los estudios eran las oposiciones a funcionario público, a diez mil para cien plazas bloqueadas en favor de los poderosos. Ríos brincando hacia el mar desde hacía siglos, tierras abandonadas, industrias atrasadas y sin dinámica; qué sé yo.

En 1931—como luego en febrero de 1936—creíamos en el milagro. Los españoles, por una vez unidos y ante urnas que, por dos veces, fueron medio de expresión popular, conquistamos un cuadro de libertad y progreso: la República; la confirmamos cinco años después. Fueron años llenos de tanteos, violencias y dramas. Eran demasiados lustros de atraso político para pocos puñados de hombres llenos a la vez de buena voluntad y algunos de sueños mal adaptados. En 1936 creíamos encontrar un terreno más firme, pensábamos sacar conclusiones de las experiencias vividas. Y fue "Mourir à Madrid", el drama de todo un pueblo que usted ha visto seguramente en el montaje de Rossif; en el cine de esa vieja ciudad; un drama más reciente que todo el mundo cree conocer mejor. Por tercera vez los españoles salieron a la calle para defender su derecho a vivir como todo el mundo. Vi chiquillos escaparse de sus casas para marchar al frente a los quince años y mujeres hambrientas patear los paneles que los aviones italianos lanzaban entre bomba y bomba envueltos en delicado papel de seda con la consigna: «Con Franco tendrías pan blanco.»

Y ahora, por todas las esquinadas y estaciones de Metro de París, en los trenes de los alrededores de la capital, en lo alto de los grandes conjuntos de inmuebles en construcción, oírán y verá muchos y muchos

Comentario Sepamos quién fue Galdós

EN el Instituto Municipal de Educación, de Madrid, un conferenciante ha propuesto que a don Benito Pérez Galdós se le nombre a título póstumo cronista oficial de la Villa y se le conceda la Medalla de Oro, levantándose así a la categoría de los ilustres titulares de tal distinción, encabezados nada menos que por el Caudillo.

No le bastan al régimen caudillal sus literatos y artistas propios y siente naturales deseos de asimilarlos los de tiempos pasados, convenientemente corregidos. Tiene para ello poder y dispone de cronistas encargados de redescubrirlos tal como debieron ser y no como se les vio en su tiempo. Así es.

Entre los agudos recuerdos de nuestra juventud está el de haber cambiado unas palabras con don Benito y haber estrechado su mano un tanto tosca, como tosca y desaliñada era su figura de hombre grandote de ojos pequeños y de voz delgada. Pero el Galdós yue entonces creíamos conocer resulta no ser el verdadero, pues por muy verdadero hemos de tener al que ahora, con superior conocimiento, nos están descubriendo unos hombres formados sin duda en el rigor investigador y caudillal de la Escuela Oficial de Periodismo. En escritos y conferencias se están aplicando esos hombres, en primer lugar, a limpiar a Galdós de su extendidísima y arraigada fama de anticlerical, adquirida frente al clero español, con la cual no es posible darle entrada en el franquismo. ¿Galdós anticlerical? ¡Bah!

El caso es que su amigo don Marcelino Menéndez y Pelayo dijo de él: «Hoy en la novela, el heterodoxo por excelencia, el enemigo frío e implacable del catolicismo es Galdós.» Cierta es también que cuando se le fue a dar el Premio Nobel, los católicos españoles formaron un escándalo mayúsculo contra tal consagración de un anticlerical y que el gran don Benito se vio así «privado de aquel Premio Nobel que la Academia sueca quiso darle y que originó las incalificables protestas callejeras de los propios españoles.»

Estas palabras entrecomilladas son de un artículo publicado en "La Vanguardia Española", de Barcelona, por el cronista oficioso don Federico Carlos Sainz de Robles, al cual no le parece bien aquella actitud de los católicos, pero no por su intolerancia, sino porque, según él, Galdós no era anticlerical. Se funda para ello en que

don Benito, según quienes lo conocieron, era por su temperamento un hombre bueno y de una espiritualidad de tipo religioso; además, «por cada clérigo de vida irregular que saca Galdós a colación en sus novelas, nos presenta, emocionado, a seis o siete clérigos de vida irreprochable, modelos de virtud, de humanidad y de ejemplaridad.»

Quizás el señor Sainz de Robles fia demasiado en esa circunstancia, sin tener en cuenta que muy redomados anticlericales, también de espíritu místico, como Víctor Hugo, se han complacido en producir el resentido disgusto de muchos curas y obispos de carne y hueso, oponiéndoles como ejemplo la pura personalidad de unos clérigos auténticamente impregnados de espíritu cristiano. Pero, además, Galdós escribió unas cosas terribles. Pensamos en "Doña Perfecta", en "Electra", en "Casandra",... Si; el señor Sainz de Robles lo sabe; pero contra esa aparente manifestación de anticlericalismo, existe lo que él llama una prueba categórica y que enuncia así:

«No es general creencia, a la que se sumó don Marcelino, que fue Galdós un novelista "absolutamente objetivo", que se limitó—y aquí sí que "implacable"—a copiar de la vida española de su tiempo? ¿Es que la vida no es muchas veces anticlerical, antirreligiosa, impía, egoísta, que es lo que estamos viendo aquí y allá, todos los días? A quien copie con fidelidad tales circunstancias se le podrá acusar de haber realizado copia y cuento que mejor estuvieran borrados y en olvido, respectivamente; pero en modo alguno atribuirle las miserias que cuenta y copia.»

He ahí una argumentación genial, aplicable a otros muchos casos y, desde luego, a uno que tenemos a la vista. Nos referimos a que, según leemos, se trata de levantar en Soria un monumento a Antonio Machado. Desde que lo supimos, estamos preguntando mentalmente a los autores de la idea:

—Pero, señores, ¿se dan ustedes cuenta de que Antonio Machado escribió en un soneto que el Caudillo es un traidor y que debía colgarse de un árbol, como Judas?

Y ahora nos parece oír al señor Sainz de Robles, que nos responde:

—Sí, es verdad; pero Machado copió así lo que por allí se decía. El no hizo más que ponerlo en endecasílabos. Total... casi nada.

Pericles GARCIA

(Pasa a la séptima pág.)